

Los Redo: una familia empresarial posrevolucionaria

Alonso Martínez Barreda

Profesor investigador de la Escuela de Historia de la UAS

E

n la sexta década del siglo XIX Joaquín Redo y Balmaceda (hijo del comerciante español Diego Redo) contrajo matrimonio con Alejandra de la Vega (hija del notable porfirista Rafael de la Vega).¹ Con esta relación entre miembros de dos familias prominentes, se constituyó en 1866 (fecha expresada en el logotipo de los oficios de la compañía) una sociedad agrícola-industrial que giró bajo la

1. AGNES, Francisco Alcalde (hijo), Culiacán, 1904. v. 1, f.8.

razón social de Redo y Cía., con un capital social de \$ 125,000.00 en la cual Redo aportó \$ 75,000.00 y su esposa Alejandra \$ 50,000.00, dando inicio así a la base de la gran riqueza de esta familia, que estaba emparentada con otras familias de notables como los Martínez de Castro, Almada y Bátiz. Constituida dicha sociedad, pasó a formar parte de ella, la industria de hilados y tejidos Vega Hermanos, cambiándole su razón social a la de El Coloso y la industria azucarera La Aurora, ambas ubicadas en Culiacán.

Para ese año Joaquín Redo, junto con otros empresarios del puerto de Mazatlán constituyen la Torre de Babel,² cuyo objetivo fue la explotación del comercio de mercancía nacional y extranjera.

Dos años después, compró al Sr. Francisco Loubet la Fundición de Sinaloa, empresa destinada a la fabricación de pequeños motores de vapor, piezas de repuesto para máquinas, calderas de vapor, herramientas para la construcción, obras de hierro para ornato.³ Con el tiempo logró incrementar y diversificar sus capitales: aparte de sus inversiones en la industria y el comercio, también incursionó en la compra-venta de propiedades urbanas y rurales, minería, transportes marítimos y préstamos. Joaquín Redo firmó en 1888 un contrato con la Secretaría de Guerra y Marina, para la construcción de un arsenal y una fábrica de máquinas y calderas, constituyendo tres años después junto con otros empresarios la sociedad denominada Compañía Nacional de Construcciones Mecánicas.⁴

Otra empresa que en 1903 se incorporó a la sociedad, fue la industria azucarera Eldorado, que al correr de los años cobraría mayor importancia ubicada en el poblado del mismo nombre, a 60 kilómetros de la capital del estado. Un año después muere Joaquín Redo y Balmaceda; al frente de Redo y Cía. quedan su viuda Alejandra de la Vega y sus hijos Joaquín, Alejandro y Diego Redo de la Vega.

De todas las actividades productivas de los Redo, la más importante y sobre la cual giraron las demás inversiones de la sociedad empresarial, fue la industria azucarera, la cual contó además con algunos vapores como el *Alejandro* de 620 toneladas, para la transportación de sus diversos productos a San Francisco, Mazatlán, Manzanillo, Guaymas.

No conforme con su cuantiosa fortuna, producto de sus actividades económicas, Joaquín Redo incursionó en la vida política del estado, siendo senador por Sinaloa a lo largo de 30 años. Durante su gestión logró consolidar marcadas relaciones con políticos nacionales como Porfirio Díaz, Ramón Corral y José Ives Limantour.

En 1876 es nombrado gobernador de Sinaloa el Gral. Francisco Cañedo, quien fue apoyado en toda su campaña electoral tanto en lo político como en

2. J.R. Southworth, *Sinaloa Ilustrado*. Gobierno del estado de Sinaloa, 1980, pp. 125-127.

3. Arturo Carrillo Rojas, "Los caballos de vapor" en revista *Clio*, Escuela de Historia, UAS, enero/abril 1992, p. 52.

4. *Idem*.

lo económico por Joaquín Redo. Cañedo no logró concluir su séptimo periodo de gobierno pues fallece en 1909. A su muerte, un grupo de notables porfiristas se proponían llegar a la gubernatura, registrándose cinco candidatos, entre los cuales se encontraba como aspirante Diego Redo, uno de los hijos de Joaquín Redo, quien contó con el respaldo directo de Porfirio Díaz y de Ramón Corral, lo cual hizo que el resto de los candidatos se retiraran al ver el apoyo oficial que se le otorgaba al empresario azucarero, quedando únicamente como contendiente y opositor a Redo el Lic. José Ferrel.

Efectuadas las elecciones quedó electo como gobernador el empresario Redo, quien debía concluir su gobierno en 1911.

La revolución en Sinaloa y el despegue de Redo y Cía.

Con el estallido de la Revolución en noviembre de 1910, el gobernador Diego Redo es depuesto por las fuerzas maderistas en Sinaloa. El movimiento es encabezado por Ramón F. Iturbe, Ángel Flores, Juan Carrasco, Juan José Ríos, Juan M. Banderas, Manuel Bonilla y otros revolucionarios.

A los pocos meses, con la toma de Culiacán por los maderistas, varias de las propiedades de Redo y Cía. fueron destruidas, ocasionándole pérdidas materiales: en el caso de la quema total de la fábrica El Coloso, con pérdidas de \$ 474,161.02⁵; la quema de la segunda planta del ingenio azucarero La Aurora, sufriendo daños por \$ 116,427.00⁶; los cañaverales en Eldorado con pérdidas de \$ 83,827.72⁷; la casa-habitación de Alejandro Redo en Culiacán, con más de \$ 13,349.00.⁸ Si bien se había golpeado políticamente a la fuerza redista que representaba en el estado al porfiriato, en el terreno económico aun con las pérdidas referidas, logró recuperar e incrementar sus fortunas aprovechando la coyuntura que el movimiento le brindó.

Luego de su caída en mayo de 1911, Diego Redo es detenido por las fuerzas revolucionarias y sentenciado a muerte, acto que para su fortuna no se realizó por la intervención oportuna de Francisco I. Madero, quien telegrafía al Ing. Manuel Bonilla representante revolucionario en Sinaloa y ex administrador de dicha compañía, ordenándole la suspensión de la sentencia respetándole su vida y obligándolo a salir del país bajo la custodia de su antiguo caballerango y amigo Juan M. Banderas, con quien mantenía relaciones clientelares.

5. AGNES. Lic. Rosaura Rojo, Culiacán, 1911, 11 de septiembre, l. 38, f. 107.

6. *Ibid.*, 13 de septiembre, l. 39, f. 109.

7. *Ibid.*, 11 de septiembre, l. 38, f. 108.

8. *Ibid.*, 31 de agosto, l. 34, f. 103.

Antes de abandonar Sinaloa para exiliarse en Europa como secretario de Porfirio Díaz, Redo se separó temporalmente de la sociedad Redo y Cía.,⁹ quedando bajo la dirección de Alejandra Vega vda. de Redo y de su hermano Alejandro. Ya radicando en Europa realizó algunas inversiones en Inglaterra, así como la compra de acciones de un ingenio azucarero en España.¹⁰ Cinco años después de estar viviendo en Francia, contrajo nupcias con María Teresa Vidal-Soler en Madrid, España, naciendo de este matrimonio Diego, Alejandro y Joaquín Redo Vidal-Soler (tercera generación).

Los Redo, pertenecientes a una clase de empresarios emprendedores, mantuvieron estrechas relaciones políticas y comerciales con los principales jefes constitucionalistas, tanto en el estado como en el país; tal es el caso de los negocios establecidos con el Gral. Ramón F. Iturbe,¹¹ Juan M. Banderas,¹² Angel Flores, Ing. Manuel Bonilla, Plutarco Elías Calles,¹³ Ruperto L. Paliza y Alvaro Obregón.

La revolución antirreleccionista iniciada en el país, hizo posible la apertura y ampliación de nuevos mercados para este emporio azucarero, ya que ante la quiebra de los ingenios del centro y sur del país, destruidos por el movimiento zapatista, el sector azucarero sinaloense, incrementó su producción y amplió su mercado colocando su producción fuera del estado, para lograr con ello el primer lugar en producción de azúcar en el país,¹⁴ abriéndose grandes perspectivas también en el mercado nacional, norteamericano¹⁵ y europeo.

En 1911 salen del estado 120 empresarios cañedistas, a quienes les fueron confiscadas sus propiedades por la Dirección de Bienes de Ausentes en el Estado. En el caso de la familia Redo, si bien se le confiscaron unas cuantas propiedades urbanas no fueron afectados en sus actividades productivas. La continuidad de la fortuna de Redo no se vio paralizada ni afectada por el movimiento revolucionario, porque representaba el prototipo de empresario emprendedor que los principales dirigentes constitucionalistas como Carranza, Obregón, Angel Flores, Iturbe pregonaban para el campo mexicano.¹⁶

La sociedad Redo y Cía, aun con las dificultades que se le presentaron para el desarrollo de sus diversas actividades productivas, pudo incrementar la siembra de caña, así como su producción industrial, logrando abastecer los diversos mercados que controlaba.

9. *Ibid.*, 5 de agosto, l. 28, f. 91.

10. Hubert Carton de Grammont, *Empresarios agrícolas y el estado de Sinaloa 1893-1984*. UNAM, 1990, p. 56

11. Carta de Redo y Cía., al Sonora Bank & Trust Co. 27-VI-1918., Archivo particular de la familia Redo (APFR) ubicado en Eldorado junto al ingenio.

12. Carta de Juan M. Banderas a Joaquín Redo, 3-VIII-1914. (APFR).

13. Redo y Cía, libro mayor núm. 86, 31-V-1915. (APFR).

14. Alonso Martínez Barreda, *La Industria Azucarera en Sinaloa. Eldorado y La Primavera 1910-1920*. Culiacán, Escuela de Historia-UAS (tesis de maestría), 1987.

15. Carta de Redo y Cía., a Trueba Trueba y Eložna, El Paso, Texas. 12-V-1915. (APFR)

16. Hubert Carton de Grammont, *op. cit.*, p. 56.

Para 1911 los Redo sembraron en el pueblo de Eldorado 206 h. distribuidas en los lotes de cultivo de la siguiente manera: Luisiana 20h. Alejandría 130 h. Huizachal 46 h. e Infiernillo 10 has. Para 1912 se incorporaron 143.5 h. más de nuevas tierras para el cultivo de caña, incrementándose a 1,285.85 h. para el ciclo 1913-1914¹⁷ obteniendo :

Producción de la zafra en 1914¹⁸

PRODUCTO	PRODUCCION
Caña molida en la última zafra	76'325, 100 Kg.
Caña calculada que quedó en el campo	8, 460, 000 Kg.
Azúcar elaborada en la zafra	5, 784, 661 Kg.
Moscabado en depósito	500, 000 Kg.
Azúcar que se calcula sacar de los carros	36, 000 Kg.
Marquetas empacadas de azúcar	2, 014, 142 Kg.
Se empacaron de azúcar cúbica	3, 729, 719 Kg.
Se empacaron de azúcar granulada	40, 000 Kg.
Alcohol elaborado en Eldorado	701, 910 Lts.

Con la producción obtenida en los años de 1911, 1912, 1913, 1914 y la oportunidad que se le presentó con la revolución en el país, Redo y Cía., aparte de abastecer el mercado de Mazatlán, Culiacán y Eldorado que surtía desde 1902, logró ampliar y controlar para 1912 los mercados de Durango, Chihuahua, Cd. Juárez, Torreón, Querétaro, Salina Cruz, Parral, Aguascalientes, Monterrey, San Luis Potosí, Guadalajara, Saltillo, Nogales, El Paso, Guaymas, Cananea, Hermosillo, Agua Prieta e Irapuato.¹⁹ Aunque hay que apuntar que desde el inicio del movimiento armado Redo y Cía. enfrentó algunos problemas en lo que se refiere la continuidad y el incremento de la producción.

Debido a la incorporación de nuevas tierras para la siembra de caña y el suministro de esta materia prima al ingenio, requerían contar con un mayor número de trabajadores.

Ante la escasez de fuerza de trabajo en la región, la empresa recurrió al sistema de enganche de trabajadores en el estado de Nayarit y en algunos municipios. Aprovechando las buenas relaciones que mantenía con el gobierno de Sinaloa, y con la ayuda de las autoridades civiles y militares se obligó a ex federales del ejército que se encontraban arrestados, a trabajar en dicha empresa, para cumplir con su condena. Al contar con estos beneficios, la producción azucarera se vio incrementada. La fuerza de trabajo en esta hacienda estaba diversificada en una división compleja, la cual era utilizada para los trabajos en el campo (barbecho, taspana, siembra, riego y corte), en el casco

17. Alonso Martínez Barreda, *op. cit.*, p. 66.

18. Libro de control de cultivo, 1914, (APFR).

19. *Idem.*

(sirvientes, carpinteros, herreros, vaqueros etc.) y en el ingenio (en la producción de azúcar).²⁰

En Junio de 1913, bajo el gobierno de Victoriano Huerta, se impulsó el Congreso Nacional de Agricultores, con la representación de 26 entidades federativas. Asistieron como delegados por Sinaloa el empresario Joaquín Redo y B. Mayen, quienes delinearon la política de seguridad que los empresarios estaban exigiéndole al gobierno federal.

En 1914 la lucha entre las diversas fracciones del movimiento alcanzó su máxima radicalidad, principalmente con el asedio al puerto de Mazatlán, que sin embargo no afectó la producción de los ingenios de dicha sociedad.²¹

Lograda la eliminación del gobierno de Huerta y establecido el gobierno constitucionalista, Redo y Cía logró incorporar para 1915 nuevos terrenos de cultivo incrementándose a 1,360.12 has.

Producción de la zafra en 1915²²

- 1a. sección de 482.02 has. con una producción de 26,090.786 ton.
- 2a. sección de 185.5 has. con una producción de 4,063,505 ton.
- 3a. sección de 341 has. con una producción de 16,816,993 ton.

De la producción de azúcar obtenida en la zafra de 1915 se procuró el abastecimiento de los mercados controlados por la empresa. Redo y Cía. que contaba con algunos vapores propios y transportes marítimos de algunas compañías del puerto de Mazatlán, como los vapores *Gral. Porfirio Díaz*, *María Cristerna*, *Limantour* cuyos nombres son harto indicativos: no fueron molestados, paradójicamente, por los revolucionarios.²³ De igual manera utilizó el servicio del ferrocarril que aun cuando estuviera bajo el control de las fuerzas revolucionarias, ofrecía las condiciones para transportar el azúcar a los diversos mercados.

Ese año se vendieron las siguientes cantidades de azúcar:²⁴ para Nogales el equivalente a 6,000 dls; 1000 sacos de 50 Kg. a San Francisco, Cal. 5 furgones con destino a Douglas, Arizona; 3,180 sacos a Facundo Martínez; 300 sacos a la jefatura de armas de Guaymas; 400 sacos a Moctezuma y 1,300 a Sonora Merc. Company.

Este mismo año amplían su red a nuevos mercados tanto en el ámbito nacional como internacional: Guaymas, Hermosillo, Cananea, Aguaprieta, Ensenada, Guadalajara, Monterrey, El Paso, Texas, Laredo, Los Angeles, San Francisco, San Diego, Michigan, Kansas City, New York, Milwaukee, New

20. Correspondencia particular de Redo. 1914 (APFR).

21. *Ibid.*, 1914. 14 de agosto, (APFR).

22. Redo y Cía. Libro control de cultivo, 1915 (APFR).

23. *El Correo de la Tarde*, 1913, 25 de enero. (microfilm del AGN)

24. Redo y Cía. Libro Mayor, núm. 86. 1915 (APFR).

Orleans, Chicago, Hamburgo (Alemania), Vancouver (Canadá), Burdeos (Francia), San Salvador y París (Francia).²⁵

En 1916, se constituyó la sociedad denominada Hacienda Redo y Cía., S.A. por Alejandra de la Vega vda. de Redo, Joaquín y Alejandro Redo de la Vega,²⁶ la cual integra únicamente el ingenio de Eldorado y sus cañaverales, mientras que los demás negocios agrícolas e industriales y bienes urbanos seguían perteneciendo a Redo y Cía.²⁷ Todo este periodo del movimiento armado en México marcó el auge del crecimiento de los Redo. También los años posrevolucionarios fueron prósperos para la empresa.

La prosperidad que la sociedad fue alcanzando, propició nuevas inversiones, lo cual afianzaba la sólida fortuna de la familia Redo, tanto en Sinaloa, en la ciudad de México y en Europa. En 1919 se constituyó en la capital del país la Sociedad Mercantil de México, S.A., con una inversión de \$10,000.00 oro nacional. Los principales accionistas fueron Alejandra Vega vda de Redo con 9,570 acciones, Joaquín Redo de la Vega, Alejandro Redo de la Vega, María Teresa Vidal Soler de Redo, Beatriz Llamasa y Saldivar, todos ellos con 100 acciones cada uno.²⁸ Para 1923, la sra. Alejandra Vega vda. de Redo, realiza la compra de una casa en la ciudad de México en \$ 55,000.00 oro nacional.²⁹

En 1924 Diego Redo regresó a Sinaloa gracias al apoyo del Gral. Alvaro Obregón Salido, con quien mantenía estrechas relaciones de amistad, incorporándose desde luego a la sociedad empresarial sin descuidar sus relaciones políticas y clientelares. Para este mismo año y al frente de la sociedad empresarial, empezó a invertir algunos capitales en la compra de nuevas tierras para el cultivo de caña, adquiriendo 23,000 h. en la región de Quilá, cercanas al ingenio de Eldorado.

Todas estas inversiones van marcando la fortuna que dicha familia acumuló en diversas actividades económicas, aprovechando la oportunidad que les brindó el movimiento revolucionario.

A la muerte de Joaquín Redo en 1925, nombró como usufructuaria universal a su madre Alejandra Vega vda. de Redo y como único heredero de sus bienes a su hermano Diego Redo.³⁰ Con el fallecimiento de uno de los inversionistas de la familia, la sociedad cambió su razón social, constituyéndose para 1928 la sociedad civil Redo y Cía, Sucesores, S.C.P.,³¹ con un capital inicial de \$ 50,000.00, retomando el activo y pasivo de la sociedad Redo y

25. *Idem.*

26. AGNES, Lic. Francisco B. Gutiérrez, Culiacán, f. 103, vol. 3.

27. Hubert Carton de Grammont, *op. cit.*, pp. 58-59.

28. Libro de diario de Redo y Cía. 1919. (APFR)

29. AGNES, Lic. Ramón J. Corona. Culiacán, vol. 5, 1919-1924.

30. AGNES, Lic. Celso Gaxiola Andrade. Culiacán, vol. 8. 1926, f. 50.

31. AGNES, Lic. José María Tellaache, Culiacán. vol. 3. 13-VI-1929.

Cía.³² Los Integrantes eran Diego y Alejandro Redo de la Vega, Alejandra Vega vda. de Redo y Beatriz de Llamosa.

Un año más tarde, Alejandro Redo de la Vega formula su testamento nombrando como único heredero de sus bienes a su hermano Diego y usufructuaria universal a Alejandra Vega Vda. de Redo, instituyendo un legado de \$ 250,000.00 a su ahijada y sobrina Beatriz Llamosa de Saldivar.³³

Para 1927 la sociedad Redo y Cía, posee 6,666 has., en el proyecto de desmancomunación de los predios Canache y Chiquerito, de las 11,157 h. que la integran.³⁴

La crisis de 1929 trajo grandes repercusiones en el país en cuanto a la escasez de dinero circulante y la falta de créditos. Ante dichas condiciones Redo y Cía empezaron a enfrentar el problema de cómo garantizar los pagos de sus trabajadores y la posibilidad de asegurar la continuidad de la producción, para lo cual se ven obligados a reducir el personal tanto en el campo, en el casco y en el ingenio. A los que se quedaron a laborar, la sociedad optó por pagarles una ración de maíz o frijol, más \$0.20 diarios en dinero.³⁵

Otras de las formas para contar con dinero para los pagos de salarios fue el acuerdo que la empresa Redo estableció con el gobernador Macario Gaxiola, para la autorización de vales que servirían como pago a los trabajadores. Si bien esto resolvía en parte los intereses de los empresarios, para los trabajadores de dicha sociedad no presentaba las mismas condiciones, ya que tenían que cambiar sus vales en las tiendas de raya de la empresa, que les descontaba el 25% por su canjeabilidad.

De igual manera, para contar con recursos para la siembra de caña y su producción, se optó por la reventa e hipotecas bancarias de algunas propiedades rurales, así como el arrendamiento de algunas tierras de cultivo.³⁶

En cuanto a los créditos de tipo refaccionario o de financiamiento para la producción azucarera, no había tantos problemas para la sociedad, ya que Diego Redo junto con otros inversionistas, habían constituido el Banco Azucarero, que mantenía relaciones importantes con la Cía. Azucarera, S.A., sociedad constituida en 1932, por Diego Redo, Aarón Sáenz y otros empresarios azucareros, gozando así con la protección y seguridad de los socios accionistas.

Restablecida momentáneamente la situación financiera del país y la normalidad en la circulación monetaria, las fortunas de los Redo siguieron incrementándose y consolidándose. Más tarde pasaron a ser administradas por el beneficiario único, Diego Redo y de la Vega, el último miembro de la segunda generación de esta familia de notables.

32. Para 1912 la sociedad Redo y Cía, existe una promesa de venta en el precio de 2,500,000.00 dólares.

33. AGNES. Lic. Ramón J. Corona, Culiacán, 1926, l. 114, vol. 8.

34. AGNES. Lic. Francisco B. Gutiérrez. Culiacán. vol. 1. 1927, l. 128, f. 177.

35. Carta de Diego Redo a Francisco Arredondo, 1931, 8 de agosto, (APFR).

36. Para 1929, la Hacienda Redo y Cía, S.A., otorga en arrendamiento los terrenos denominados "san Diego", a la sociedad "Cía Agrícola de san Diego", por un plazo de 5 años y un precio de \$ 40,000.00 (AGNES, Lic. Francisco Gutiérrez, vol. 2, 1929).

En los años de 1933 y 1937, fallecieron Alejandro Redo y de la Vega y su madre Alejandra Vega vda. de Redo.

Continuidad de la fortuna de los Redo en su tercera generación.

La prosperidad de dicha familia continuaba: aún para los años sesenta tenían grandes haciendas, inversiones en diferentes negocios, bienes raíces en Culiacán, Mazatlán, México y España.

La mayoría de las tierras anexas al ingenio de Eldorado estaban en propiedad de prestanombres, otras habían sido entregadas a sus obreros en el periodo de Cardenas, con la condición de que fueran sembradas con caña para suministrar al ingenio. Algunas de las propiedades también fueron puestas a nombre de cada uno de los miembros de la tercera generación de Redo, creándose pequeños minifundios familiares, que para 1956 estaban distribuidos de la siguiente manera, según el padrón de usuarios y superficies de riego.³⁷

Lote núm.	Nombre del Usuario	Sup. de Riego
1257	Redo Martínez del Río Pablo	48-00-00
1252	Redo Roberto	25-00-00
1252	Redo Roberto	23-00-00
1242 B	Redo Diego Jr.	13-00-00
1242	Redo Alejandro	73-00-00
1251	Redo Diego, Alejandro, Joaquín.	50-00-00
1345	Redo Joaquín	10-00-00
1345	Redo Joaquín	25-00-00
1345	Redo Roberto Alejandro	37-00-00

La tierras de los Redo pertenecían a las sociedades agrícolas y ganaderas creadas en décadas anteriores, las cuales contaban con certificado de inafectabilidad por el gobierno de Miguel Alemán.³⁸

Algunas de las grandes propiedades que la sociedad mantenía desde el siglo pasado fueron entregadas al gobierno de Díaz Ordaz para ser repartidas al sector campesino. En dicho sexenio son entregadas por Joaquín Redo Soler-Vidal en representación de la Sociedad, las 10,000 h. correspondientes al predio El Alhuate, constituyéndose de esta manera lo que actualmente es el ejido Sánchez Celis, integrado por 877 familias. El acuerdo fue tomado por los miembros de la sociedad antes del fallecimiento de Diego Redo de la Vega (1963) el empresario central de este emporio azucarero.

37. Directorio agrícola, comercial, industrial y profesional del estado de Sinaloa, Culiacán, El Diario de Culiacán, 1955-1956., p. 237.

38. Hubert Carton de Grammont, *op. cit.*, p. 120.

En 1970 los hermanos Joaquín, Diego y Alejandro Redo Vidal-Soler (hijos de Diego Redo de la Vega y María Teresa Vidal-Soler de Redo), entregaban el ingenio Eldorado al gobierno federal, por conducto de la sociedad Financiera Nacional Azucarera, S.A. que adquirió las 31,000 acciones de la Hacienda Redo y Cía. Sucesores, S.C.P., con lo cual esta familia de notables, consolidada desde el porfiriato, se retiraba del gran emporio azucarero sinaloense. Esto no significó sin embargo su abandono total a la actividad empresarial que les permitió consolidar grandes fortunas desde el porfiriato.

Los descendientes de Diego Redo y de la Vega (tercera generación) han constituido una sociedad denominada Joaquín Redo y Socios, quienes compraron al gobierno federal el 31 de Octubre de 1990, los ingenios José María Morelos, S.A., Presidente Benito Juárez, S.A., La Chantalpa, S.A. y Hermeregildo Galeana, S.A.³⁹ Este mismo año en Sinaloa el ejecutivo federal puso en venta la empresa azucarera Eldorado, que va ser comprada el 17 de diciembre del mismo año por la corporación industrial Sucrum, S.A. de C.V. de la cual es socio accionista la familia Redo (antiguos propietarios). También son socios accionistas en el ingenio Antonio Rosales ubicado en el poblado de Costa Rica, Sinaloa.

Las fortunas que se iniciaron con la integración de dos familias de notables en el porfiriato, continúa reproduciéndose hasta nuestros días por las nuevas generaciones familiares de Redo, que conservan sus inversiones en la industria azucarera, actividad que hizo posible la riqueza de estos empresarios.

(Este trabajo es un avance del proyecto "Grupos empresariales en Sinaloa. 1900-1940" financiado por Conacyt -REF 0577H-)

39. Banco Nacional de México, Revista *Comercio Exterior*, Marzo 1992, vol. 42, núm. 3, pp. 226-229.